

Jorge Barbosa parte de la historia de lo muelles

Son muchos los trabajadores que tienen toda una vida dedicada a los muelles. Uno de ellos es Jorge Barbosa que lleva trabajando en los muelles desde el 1934. Desde que era muy joven comenzó con la compañía Lake Brothers, que traían mercancía suelta, comestibles mayormente, como estibador.



Nos cuenta Barbosa que cuando comenzó a trabajar en los muelles había muchísimas líneas de vapores. El comenzó como estibador y progresivamente fue haciendo otros menesteres hasta que llegó a ser operador de maquinaria, incluyendo grúa de

camiones. Recuerda que cuando comenzó la paga era poca y el trabajo era violento porque era manual. "Antes los trabajadores cargaban los sacos. Todo era manual. Se trabajaba por la necesidad y no había que tener estudios, nos dice Barbosa. Luego vino la mecanización y así las compañías lograban hacer el trabajo más rápido. Como todo el trabajo era tan fuerte y no había reglas de seguridad los accidentes en el muelle eran muy comunes. Ahora hay muchas reglas de seguridad y los trabajadores no siempre las siguen".

Asegura Barbosa que de todos los puestos que tuvo el más que le gustaba era de gruero, porque trabajaba más cómodo y la tarea se la dividían entre varios hombres. Estuvo alrededor de 20 años como gruero en Sea Train; donde comenzó en 1963. Considera también, que ser capataz tiene sus ventajas porque mandas, escoges el personal y el sueldo es un poco más alto. Hace como 10 años, trabaja en Intership dirigiendo el tráfico. Enfatiza que no es fácil su trabajo porque hay un entra y sale de furgones y a veces se pone la cosa fuerte.

"Yo estaba en la Unión antes que existiera el Plan de Bienestar. A mi entender, el Plan fue para beneficiar al trabajador y sus familias porque los servicios del

gobierno no eran los mejores. No recuerdo el nombre del trabajador pero, en una Asamblea lo propuso y de ahí se empezó. Fue un compromiso entre la Unión y las Compañías. La Unión de Muelles fue la primera en crear un Plan para sus trabajadores", recuerda Barbosa.

Al preguntarle si tenía alguna anécdota de sus años en los muelles, nos cuenta que ha sufrido varias caídas gracias a Dios no graves. En una de las veces, se calló de las patas de la grúa al piso y gracias a Dios ésta estaba en la tierra. Recuerda que lo llevaron para el dispensario porque se le había doblado la mano. Allí le pusieron unos aparatos en la mano para que no la usara y así estuvo un tiempo.

Barbosa, como muchos otros trabajadores del muelle, tiene varios hijos y sobrinos que han seguido sus pasos. "Tengo tres hijos (Juan Luis, Jorge Antonio y Jorge Luis Barbosa Rivera) y dos sobrinos que trabajan en los muelles. Mi hermano Antonio Barbosa, también trabajaba en los muelles. A él le decían "balloon" porque era gordo. A mí siempre me dijeron por mi apellido", nos comenta.

Ha tenido dos matrimonios. Con su primera esposa tuvo 7 hijos, tres mujeres y cuatro varones. Su actual esposa Sonia Rivera Santiago y él llevan 48 años juntos y tienen tres hijos, dos varones y una mujer.

"Yo me llevo bien con todo el mundo. He perdido varios amigos. Hace un año perdí un amigo, un muchacho joven que lo asaltaron y lo mataron. Ya casi no quedan de los que empezaron conmigo. Prácticamente soy de los fundadores. Yo brego bien con todo el mundo pero no soy Santo ni de apellido".

"Yo viajo mucho con mi familia o solo. He visitado todos los pueblos de la isla incluyendo Vieques y Culebra. También he ido a St Thomas, St Johns, República Dominicana, Nueva York, Florida y Bahamas. También soy aficionado a la fotografía. Me gusta mucho. Yo soy el que retrato a mi familia, concluyó Barbosa".



Sirviendo al obrero portuario y su familia

P.O. Box 6605, San Juan, PR 00914-6605